



Los hermanos Grimm

Dos lados de una misma balanza. La sencillez y complejidad en los cuentos de hadas

Angie Lizeth Polanía
Cynthia Julieth Torres
Sergio Hernán Quintero

Estudiantes Lic. En Lengua Castellana IDEAD

Los cuentos aportan importantes mensajes al consciente, preconsciente e inconsciente

Bruno Bettelheim

*El cambio es la única constante
El universo no me da sentido. Yo doy sentido al universo*

Yuval Noah Harari

Una balanza, dos yunques

Podemos comparar los asuntos humanos con dos yunques puestos en una balanza. Cada uno de estos bloques de hierro tienen el mismo peso. En su esencia son iguales. Pero las diferentes corrientes epistemológicas y teológicas les han concedido a estos bloques de hierro, múltiples connotaciones ajustadas a sus necesidades y pretensiones, bajo etiquetas comúnmente conocidas como bueno y malo, blanco y negro, lo que es y lo que no, lo que debe ser y lo que no. En síntesis: el sí y el no.

Tal vez sea injusto afirmar que dichas etiquetas tienen o no algún sentido o razón de ser. Algunas pueden traer consecuencias benéficas para las sociedades, tanto a nivel individual como colectivo. Algunas otras, traen malestar y generan una desestabilización social y cultural invisible y poco perceptible, pues han sido “las cosas” que siempre hacemos sin preguntar si quiera por qué y pueden ser las causas de comportamientos sociópatas.

En las siguientes páginas intentaremos encontrar las huellas formativas de los cuentos de hadas para lograr verlos con una perspectiva diferente y así quitarles las etiquetas impuestas. Al mismo tiempo, hablaremos sobre la necesidad de rescatar a los héroes del pasado que viven en los

cuentos de hadas y por último reflexionaremos sobre la manera de ubicarnos sobre la balanza de la vida sin que ninguno de los dos lados pese más que el otro. Nuestro punto de partida serán los cuentos de *Blancanieves* y *Ricitos de Oro*.

Formarse es transformarse

Blancanieves nos habla sobre el cambio. Formarse es transformarse. Es pasar de ser alguien que no sabe a alguien que sabe. Pero ese paso de un estado a otro implica riesgos y sufrimientos. Abandonar un sitio significa perder lo conocido. Las comodidades sólo las encontramos en nuestra zona de confort. Una vez decidimos movernos, aparecen variables que afectan, positiva o negativamente nuestra vida y pueden extraviarnos o catapultarnos. Y si el camino está lleno de imprevistos, es porque hemos decidido tomar el riesgo de afrontarlos. Ese riesgo que bombea nuestros deseos de conseguir el objetivo y se convierte en motivación, aunque muchas veces no lo vemos así.

Blancanieves simboliza el paso de la adolescencia a la vida adulta. Esta transición se encuentra minada de inconvenientes y contratiempos que incluso, ponen en peligro su vida. En la historia de Blancanieves, ella se prepara para afrontar lo que se considera debe ser la vida adulta para una mujer de la época (siglo XIX): encargarse de los quehaceres domésticos. La blanca-niña se instruye sobre estos conocimientos que más tarde, de seguro, le van a servir para su vida marital junto a su príncipe azul. En este proceso la acompañan los siete enanitos, quienes según Bettelheim “simbolizan los siete días de la semana: días llenos de trabajo”⁸ Ese trabajo al que Blancanieves se ve sometida por haber sido expulsada de las comodidades de su vida noble. Al llegar a la casa de los pequeños mineros, Blancanieves no posee más conocimientos que los adquiridos tras una infancia de comodidades y lujos en un palacio. De este modo vemos como gracias a este aprendizaje “entra, de nuevo, en una etapa llena de inquietudes; pero ya no como una niña que tiene que soportar pasivamente

los daños que su madre le inflige, sino como una persona que tiene que participar y ser responsable de lo que le sucede”⁹

Blancanieves se transforma en mujer. Este cambio ha sido producto de la necesidad luego de ser expulsada a vivir una nueva vida. Algo similar ocurre cuando dejamos a los niños en los colegios y deben aprender a defenderse por sí solos. En esta nueva vida, Blancanieves necesita y desea conocer cosas nuevas. Ha conocido el placer de la libertad y por eso cuando la viejecita humilde, que en realidad es su malvada madrastra, le ofrece la manzana, se arroja con fervor sobre la fruta y la muerde con la ilusión de sentir su dulce sabor. Tiene hambre de conocimiento, pero no sabe las implicaciones. De ese mismo modo buscamos el conocimiento, abrazamos la educación, ignorando por completo las consecuencias. La utilización de la manzana no es inocente por parte del autor pues “la manzana bíblica fue el instrumento que tentó al hombre a renunciar a la inocencia a cambio de conocimiento y sexo”¹⁰

Gracias al atrevimiento del primer hombre, pudimos tener acceso al conocimiento del mundo. Debido a que Blancanieves probó el fruto prohibido, pudo conocer al amor de su vida y entrar por completo al mundo adulto.

La manzana tiene dos caras: el riesgo y el cambio. La una no puede ser sin la otra. Transformarse implica arriesgarse. Cualquier decisión que tomemos conlleva una renuncia. Lo mismo experimentamos cuando nos formamos pues como lo expresa Harari “No podemos estar seguros de las cosas concretas, pero el propio cambio es la única certeza”¹¹ Debemos aceptar el movimiento como lo único estable en nuestra época y de esta manera resistir a la corriente de la modernidad líquida. Una vez comprendamos esto, podremos navegar con mayor facilidad en nuestro barco, subiendo a bordo con lo justo pues como bien concluye el historiador israelí: “no llesves contigo mucho equipaje. Deja atrás todas

8 BETTELHEIM, Bruno (1994) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Ed. Crítica. Barcelona.

9 ÍBID.

10 ÍBID.

11 HARARI, Yuval (2018) *21 lecciones para el siglo XXI*. Ed. Debate. Barcelona

tus ilusiones. Pesan mucho”¹² Y la ruta entonces se nos hará un poco más amable y quizás hasta logremos encontrar momentos de felicidad.

El cambio que experimenta Blancanieves es exitoso. Pero su final feliz no es gratuito, ni ha sido otorgado como recompensa por su buen comportamiento moral. Podríamos decir que ni siquiera pretendía cambiar. Estaba muy cómoda en su palacio real, disfrutando de una vida tranquila y por el odio de su madrastra, fue desterrada y perdió todo privilegio. Tuvo que vagar en medio de bosques y senderos peligrosos. Estuvo a punto de morir en varias ocasiones y terminó de empleada doméstica de siete hombres. Y su final feliz se ubica en uno de los dos lados de la balanza.

Búsqueda y elección

El cuento de Ricitos de oro centra su atención en la elección. Su final no es ni feliz ni triste. Al concluir, abre la puerta a muchas posibilidades que cada lector puede a bien encontrar. A diferencia de Blancanieves, la felicidad de Ricitos queda suspendida y la confusión del final cuando los osos regresan a casa, nos hiciera pensar que toda aprehensión de conocimiento queda extraviada. Pero la niña tuvo su proceso formativo. Salió al mundo y aprendió, pero no pudimos saber con exactitud qué. Algo se llevó luego de recorrer con minucia la casa de los tres osos.

Ricitos busca su identidad en la casa de los tres ositos. Busca a través de objetos como los tres platos de comida, las tres sillas y las tres camas, el lugar que considere adecuado. Es una niña que pretende definir su rol en el mundo y en eso consiste la exploración que hace dentro de la casa ajena. En palabras de Bettelheim, el número tres determina la búsqueda de la identidad de Ricitos de oro porque

(..) simboliza la búsqueda de la propia identidad biológica (sexual) y el papel que uno desempeña en relación a las personas más significativas de

¹² ÍBID.

su vida. En términos generales, el número tres representa la búsqueda de la propia identidad personal y social.¹³

Ricitos de oro sufre una crisis existencial. Aparte de los complejos edípicos presentes y que Bettelheim expone en su obra, la niña también anhela encontrarse consigo misma pues “en los cuentos de hadas, el perderse en un bosque significa, no la necesidad de ser encontrado, sino, más bien, la urgencia de encontrarse a sí mismo”.¹⁴ A diferencia de Blancanieves, Ricitos de oro no se prepara para llevar una vida adulta doméstica sino todo lo contrario: desea liberarse del yugo que le ha sido impuesto. Y para ello, se separa de su hogar, se aleja de la seguridad del seno maternal para extraviarse en los senderos de un peligroso bosque. Es posible que luego de su experiencia en la casa de los osos, Ricitos haya encontrado lo que buscaba. Por lo menos sabemos que al bosque no volvió sola, lo cual implica que posiblemente sí regresó, pero acompañada. Es evidente que algo aprendió.

El proceso formativo que simboliza el cuento de Ricitos de oro encuentra un sustento epistemológico en las palabras de Steiner. La niña se siente temerosa. Desde que se pierde en el bosque y aún dentro de la casa, tiene miedo. Solo encuentra el sosiego cuando se queda dormida y al final se despierta sobresaltada y con más temor que al inicio de la historia, pues el peligro de ser atacada por la familia de osos es latente. Cuando Ricitos ingresa al mundo familiar de los osos, examina y analiza cada elemento presente. La niña se mira en varios espejos con la pretensión de hallar la mejor proyección de imagen. Ese hecho de entrar a mirarnos en los otros implica un proceso de aprendizaje ya que “toda «irrupción» en el otro a través de la persuasión o la amenaza (el miedo es un gran profesor) raya en lo erótico, lo libera”¹⁵

Ricitos de oro encuentra la libertad. Es lo que ha salido a buscar. Tuvo libertad de perderse

¹³ BETTELHEIM, Bruno (1994) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Ed. Crítica. Barcelona

¹⁴ ÍBID.

¹⁵ STEINER, George (2003) *Lecciones de los maestros*. Siruela.

sin ser sorprendida ni por sus padres ni por ningún temible animal. Tuvo libertad de recorrer a su antojo la casa, de escoger alguna de las tres opciones que siempre tuvo en frente. Tuvo libertad de acostarse a dormir en donde se sintió cómoda. Tuvo toda la casa a sus anchas, mientras que el peligro se aproximaba sin que ella fuera consciente. Al correr de regreso a su casa, tuvo que haberse repetido muchas veces: es peligroso andar en el bosque sola. Ricitos se pregunta, se cuestiona, durante todo el relato está discutiendo con ella misma utilizando uno de los más antiguos métodos de enseñanza: la mayéutica, el cual “pretende provocar en el que responde un proceso de incertidumbre, una indagación que ahonda hasta convertirse en autoindagación”.¹⁶

El peligro de caminar sola en medio del bosque manifiesta una necesidad social del ser humano. Necesitamos a alguien con quien caminar en medio de tantas dificultades. No podemos hacerlo solos. Quizás existan personas solitarias, pero siempre necesitarán de alguien más, bien sea un tendero, un médico o un taxista. Por más real que sea el peligro, si estamos acompañados no se siente igual que si estuviésemos solos. Lo único que le hacía falta a Ricitos era encontrar su lugar. De ahí en adelante, tendría la capacidad de escoger su compañía, pues adquirió en casa de los osos, la experiencia para tomar una decisión al tener varias opciones al frente.

Los cuentos de hadas traen consigo diferentes experiencias de lectura. Los niños, a pesar de su inmadurez intelectual, tienen la facultad de aprehender los elementos esenciales de una narración. Por ello, es fundamental que las primeras lecturas sean de historias que formen, que contengan un sentido profundo que vaya más allá de historias. También los jóvenes y los adultos, podemos encontrar esos mismos elementos u otros, ya que nuestra capacidad analítica se encuentra más desarrollada. Los cuentos de hadas pueden ser una herramienta de autoconocimiento y de aprendizaje, siempre y cuando seamos capaces de escucharlos, de

¹⁶ ÍBID.

esculcar en cada uno de sus vericuetos; de imaginar los antes y los después de cada historia.

Viejos héroes

En la actualidad hay una gran variedad de libros. Basta con acudir a una librería para darse cuenta de ello. La oferta parece inagotable. En cuanto a literatura infantil en Colombia, ha venido en ascenso como lo muestran las estadísticas. La industria editorial en 2017 “facturó \$673.900 millones con la venta de 36,8 millones de ejemplares, de los cuales 8,25 millones correspondieron a la categoría temática “infantil-juvenil” (el 22,4%).”¹⁷ Estas cifras pueden decirnos que los niños están interesándose mucho en leer. Pero también nos dicen sobre el éxito en ventas de los libros para niños. ¿Las estadísticas podrían explicarnos si los libros de literatura infantil han tenido éxito o han fracasado en lo concerniente a la formación del niño? ¿Cuáles serían los tópicos utilizados para evaluar dicho éxito en la formación de los niños? Es probable que tales cifras, si existieran, no dirían la verdad como suele suceder con cualquier tipo de estadística.

Bettelheim expone los motivos que lo llevaron a estudiar los cuentos de hadas. En las páginas iniciales de su libro, reflexiona sobre la esencia de los libros de la literatura infantil (los cuentos de hadas inicialmente estaban destinados a los adultos) y nos dice que “la mayoría de estos libros es tan superficial, en sustancia, que se puede obtener muy poco sentido a partir de ellos”¹⁸ Y también para justificar la importancia de los cuentos de hadas expone que la historia contenida en ellos “debe estar relacionada con todos los aspectos de su personalidad al mismo tiempo; y esto dando pleno crédito a la seriedad de los conflictos del niño, sin disminuirlos en absoluto, y estimulando, simultáneamente, su confianza en sí mismo y en su futuro”¹⁹

¹⁷ Literatura infantil, clave para resolver conflictos de niños y niñas. Disponible en <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/tag/literatura-infantil/>

¹⁸ BETTELHEIM, Bruno (1994) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Ed. Crítica. Barcelona. Pág. 7.

¹⁹ ÍBID.

En la actualidad nuestros niños ven como héroes a *youtubers* que usan filtros para verse “perfectos” en las fotos. Las heroínas son mujeres que le cantan la tabla a los hombres machistas. Ninguna de las dos posturas es correcta o incorrecta. El problema radica en que se ha endiosado a personajes vacíos y superfluos, cuyo objetivo consiste únicamente en mostrar su éxito material. Hemos ubicado en un pedestal muy alto a unos “héroes” y a diario nos exigimos y nos explotamos de muchas maneras para lograr ser como ellos. Hacemos ejercicio, acudimos a cuanto tratamiento de belleza existe, evitamos consumir alimentos altos en azúcar y colesterol; tomamos distancia de cualquier cosa que nos impida alcanzar el ideal de héroe moderno. En esa búsqueda, saltamos y huimos de la realidad, de los fracasos y de los miedos, ignorando su potencial formativo, pensando siempre en ser feliz cueste lo que cueste.

Los “héroes” modernos son ilusorios. Aportan quimeras, venden humos. No podemos construir sobre las ideas que ellos venden. No es por contrariar a los más jóvenes, pues ese parece ser la afición habitual de nosotros los adultos. Se trata pues, de rescatar a los viejos héroes de los cuentos de hadas y asimilar las diferentes simbologías presentes en ellos.

Equilibrio

El equilibrio es una prioridad. Debemos aprender a ubicarnos sobre la balanza. Los dos yunques siempre tendrán sobre sí diferentes etiquetas y con el tiempo irán apareciendo más. En un lado reposarán las del bien y en el otro las del mal, pero si entendemos que ambos pesos son importantes y necesarios para nuestra formación, habremos avanzado hacia un estado más profundo que las superficies de lo obvio. Quedarse pastando en la planicie puede llegar a ser perjudicial para nuestra salud, física y mental.

Una forma de lograr el equilibrio es a través de la lectura. Las primeras lecturas que ayudará a los niños es la de los cuentos de hadas. Una lectura que posibilita al joven es la de los cuentos

de hadas. Una lectura que le ayuda al adulto a empujar la rueda mágica es la de los cuentos de hadas. Leer cuentos de hadas es tan básico como necesario. Tan sencillo y complejo. Tan claro como oscuro. Dos lados de una misma balanza. La vida está debajo de la superficie, en los intersticios, en los recónditos lugares de nuestra mente, bajo toda la sábana de etiquetas y presuposiciones.

Referentes bibliográficos

BETTELHEIM, Bruno (1994) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Ed. Crítica. Barcelona.

HARARI, Yuval (2018) *21 lecciones para el siglo XXI*. Ed. Debate. Barcelona

STEINER, George (2003) *Lecciones de los maestros*. Siruela

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA. (2019). *Literatura infantil, clave para resolver conflictos de niños y niñas*. Disponible en: <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/tag/literatura-infantil/>

